

DIARIO DE MADRID

DEL DOMINGO 19 DE JULIO DE 1812.

Sta. Justa y Sta. Rufina Vs. y Mrs., Sta. Macrina V., y S. Vicente de Paul.=Qta. hor. en la igl. del real hospit. de la Pasien.



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 12 de la luna.
7 de la m.	19 s.	0. 26 p. 2 $\frac{1}{2}$ l.	E.-nord-estey D.	Sale el sol á las 4 y 46 m. y se pone á las 7 y 14.
12 de la dia.	27 s.	0. 26 p. 2 l.	Ou-sud-ou. y D.	
5 de la t.	27 s.	0. 26 p. 2 l.	Sudouest y D.	

AVISO AL PÚBLICO.

Postura hecha en la prefectura de esta provincia de Madrid á bienes nacionales vendibles en pública subasta conforme al real decreto de 16 de octubre de 1810 en el día de ayer 18.

Finca.

Valor. Postura.

En la provincia de Sevilla: un arado en el camino de Sevilla, compuesto de 40 fanegas de tierra, dividido en 8 suertes. 26580 26580
El primer remate de esta finca se ha de celebrar el día 31 del presente mes en una de las salas del extinguido consejo de Indias, casa llamada de los consejos, á las 10 de su mañana.

Concluye la carta anterior.

La desolacion, compañera inseparable de la guerra, y la mala cosecha han producido una miseria general. Sin los auxilios que nos ha prodigado esa nacion generosa hubiéramos perecido irremisiblemente. Con ellos vamos saliendo del apuro con mucha gloria nuestra, sin que por eso los detractores hayan dexado perder esta ocasion de hablar contra ese gobierno. Se quejan de que los buques ingleses, si bien nos han traído harinas, las han vendido á un precio tan excesivo, que se han llevado el poco numerario que poseíamos. Añaden que contribuimos así á la prosperidad del comercio ingles, que se aprovecha con sagaz perspicacia.

cia de las calamidades, que para fomentarle difunde en Europa su benéfico gobierno; que esta residencia y la corte de Portugal son las dos colonias mas productivas de la Gran Bretaña, y que los cambios comerciales harán desaparecer muy pronto del país todo el dinero. A la verdad no habría mal en esto, pues él es el origen de todos los males que afligen al género humano.

No puedo disimular á V. E. que los españoles de mi regencia se han exasperado aun mas con el destrozo de buques y arsenales ordenado por el gobierno británico.

Los talentos subalternos no pueden apreciar las altas ideas de ese gabinete, que en nuestras conferencias diplomáticas repetia V. E. con tanta oportunidad, reducidas á dos principios luminescísimos. »La regencia »no necesita navíos, porque su amiga la Inglaterra le prestará los suyos. Si Josef manda en España no debe quedar ni una astilla naval, »porque pretenderá restablecer la marina española, y oponerse á los justos y legítimos principios marítimos adoptados por la Inglaterra.»

Siento tener que participar á V. E. que, á pesar de mis explicaciones, han desconocido estos dos axiomas muchos individuos de las cortes, y la generalidad de los súbditos de mi regencia; y que comunmente se dice que solo un enemigo de España puede conducirse de este modo, obligándola á ser el juguete de la Inglaterra, que no la permitiría sin su beneplácito hacer ningun género de comercio. Añaden que los navíos no pertenecen á Fernando ni á Josef, sino á España, que por lo mismo su destruccion es un daño para esta, que tarde ó temprano gastará sus tesoros en construir otros, sea quien fuere el que la domine; y finalmente que la conducta que suponen han observado los franceses en sus conquistas, ha sido muy diferente. No quisiera incurrir en el desagrado de V. E.; pero en mi honor no puedo menos de asegurarle que mientras permanecí con ellos, conservaban á España los efectos nacionales, como lo pudieran haber hecho los mas zelosos españoles.

Muchos interpretan esta conducta, diciendo que no ignoran los estratagemas y astucias de la política británica, que se dirige siempre á destruir los medios que pueden contribuir á facilitar el golpe mortal, tan temido de los ingleses amantes de su patria; y que ha alejado esta época de dolor, suscitando nuevas guerras en el continente, y alimentando el fuego de la discordia. En vano les instruyo en las profundas máximas de V. E. sobre el código marítimo, y sobre todo de las ventajas de que sin navíos ni arsenales quedamos por mucho tiempo en una perfecta neutralidad con relacion á las disputas marítimas.

Se ha esparcido una voz en esta ciudad acerca de los designios de ese gabinete sobre la suerte futura de la España. Los individuos de las cortes se han horrorizado de la idea de una division territorial. Yo no me he atrevido á hacer entrever el pensamiento de dar algo á Portugal; pues aun sin esto me empiezan á mirar como un emisario de la Inglaterra. Demasiado se habla ya de que todos los movimientos militares ingleses no tienen por objeto sino fortificarse en Portugal, agregarle una ó dos provincias españolas, y formar del todo una monarquía, cuyas colonias serian Cádiz y la Isla de Leon. Sus sospechas se vigorizan

observando que los ejércitos británicos, á pesar de sus gloriosos triunfos, no dan muestras de adelantar en sus operaciones.

No dudaría, milord, que hubiese alguna fermentacion en esta residencia. Si tal sucediese, los que se titulan hombres de bien y los literatos correrían á la primera alarma al partido de Josef, que les ofrece integridad, independencia é instituciones conformes á sus deseos favoritos, y á lo que llaman *el estado de luces en Europa*. Pero nosotros en todo caso y evento contamos con las ofertas y bondad de V. E., y con la generosidad de ese gobierno.

Aquí tiene V. E. el quadro fiel de la situacion en que esto se halla. Por una fatalidad inconcebible hemos perdido bastante terreno; se siguen por muchos las máximas de los franceses y afrancesados, y aun hai un poco de ingratitud (digna por cierto de castigo) hácia esa nacion que quiere proteger benéficamente el comercio de las demas; pero que exige, como es justo, la tributen en cambio la veneracion y primacia debidas, y que sobre todo hagan aquel en los términos que ella les prescriba.

Quedan sin embargo partidarios razonables que desean que el gabinete ingles continúe en su digna empresa de ayudarnos como hasta aquí, sin dar oídos á los fabricantes de Nottingham, Bermingham y Manchester, aunque perezcan por falta de trabajo; ni escuchar á los súbditos de la Gran Bretaña, que claman por el fin de una guerra tan funesta; ni hacer caso de los oradores que intentan probar que la sangre inglesa debe anteponerse á las guineas del monopolio: la generosidad del ministerio, y no la elocuencia de aquellos, obtiene las decisiones de las cámaras. Aquí tambien los dexamos hablar, vamos adelante, y contamos con que el gobierno británico manifieste á la faz del mundo aquella incomparable fortaleza y extraordinaria energía, que se necesitan para establecer su sistema marítimo contra el poder de la Europa entera.

Me he abstenido de hablar de los emisarios de las partes rebeldes de nuestras Américas, que han alternado conmigo en las antesalas de V. E. No dexé, milord, de manifestar en algunas ocasiones las mortificaciones que sufría al ver el tono altanero con que me miraban; y aunque me tranquilizaban las respuestas de V. E., de que algo se habia de sacrificar á la gran causa, como muchas de estas gentes no entienden las máximas de estado, podrian llevar á mal este porte de ese gabinete.

Pudiéndose leer las cartas por gentes indiscretas, he dado las instrucciones convenientes sobre el modo de escribir en este y otros puntos á mi sucesor el conde de Fernan-Núñez. *Es de los nuestros*, y lo hará bien: tiene experiencia de negocios: fue el primer embaxador nombrado por el Rei Fernando cerca de Napoleon; y aunque le quieren manchar por haber estado en Bayona, firmado la constitucion, jurádola y á Josef, y solicitado y obtenido de él el empleo de su montero mayor; todo esto tambien lo hice yo, pero fue por lo que fue. Despues ha desvanecido hasta la menor sombra con el brillante regimiento que formó, y á cuyo frente no pudo desgraciadamente manifestar toda su pericia y valor por su débil salud, y arrojar sangre por la boca, causas que le obligaron á retirarse. Repito, milord, que aunque haya hablillas sobre esta eleccion de embaxador, es quanto cabe para el empleo; le considero mi digno su-

cesor, y puede V. E. fiarse en él como en mí mismo, y transmitirme por su medio sus órdenes é instrucciones privadas.

Renuevo á V. E. mis deseos de emplearme en quanto sea de su particular obsequio.

Cádiz &c. &c.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

De orden del señor vicario eclesiástico de esta corte continuarán en la iglesia de nuestra Señora del Carmen las quarenta horas los días 22 y 23 del corriente mes.

La justicia de la villa de Torrejon de Ardoz, y junta nombrada por ésta ha hecho el reparto entre sus vecinos y propietarios forasteros del importe de las contribuciones que han cabido á dicha villa en el año cumplido en fin de junio próximo y en el corriente, valorando los productos de las haciendas, tráfico y comercio, y cargando el tanto por 100 necesario hasta llenar la quota. Los interesados que quieran instruirse de la operacion, y reclamar si conceptúan se les ha hecho agravio, deberán hacerlo en el preciso y perentorio término de 15 días, contados desde el 16 del corriente; en inteligencia que pasado no se oirá su reclamacion, y en la de que no se les permitirá sacar sus rentas sin que paguen su respectivo contingente. Y para que llegue á noticia de los interesados, cuya mayor parte son vecinos de Madrid, ha mandado la justicia de dicha villa de Torrejon se publique en este periódico.

VENTAS.

Se vende una berlina mui ligera y decente para la corte, y para viajar con dos ó tres mulas como silla de posta, con unas guarniciones de camino, otras regulares al pescante, y otras de gala color de avellana y hebillage dorado. Se dará razon en la casa núm. 10, calle de Embaxadores, frente á la de los Abades, quarto principal; y se podrán ver por las mañanas de 10 á 1, y por las tardes de 3 á 7.

Se vende un buen caballo de montar. Dará razon de él el maestro herrador que vive calle de Zedaceros, frente á la de la Greda.

NODRIZA.

Clara de la Sierra, de edad de 26 años, viuda, tiene leche de 8 meses, y solicita una cria para su casa. Dará razon é informará de ella el cirujano D. Fermin Llorente, que vive calle del Horno de la Mata, núm. 1, al lado de la lotería.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las 8 de la noche, se executará la ópera en 2 actos titulada la Siciliana, música del maestro español D. Narciso Paz; y un buen sainete. Actores en la ópera: señoras Lledó y Vargas: señores Muñoz, Cristiani, Alverá, Contador, y coristas de ambos sexos.

En el de la Cruz, á las 6½ de la tarde, se representará el drama nuevo titulado la Marquesa de Saluci, ó la Pelusini; se cantará una tonadilla buena, y se dará fin con un gracioso sainete.

CON REAL PRIVILEGIO.